

1. El Ministerio de Pablo en Corinto (3T 2026 1 y 2 Corintios)

Material bíblico: 1 Cor. 1:1, Gál. 1:1, Hech. 17:16–34, 1 Cor. 5:9–11, Hech. 18:4–10, 2 Cor. 2:4.

Citas

- Esta ciudad [Corinto] ofrecía demasiadas tentaciones para los cristianos corintios amantes de la diversión. El apóstol Pablo había visto muchas conversiones maravillosas. Les escribió llamándolos santos, porque así lo eran en Cristo. Pero, al carecer de disciplina espiritual, estaban cayendo de nuevo en los males que enfrentaban cada día. Corinto era una ciudad de la antigua Grecia conocida como la Feria de las Vanidades. Era una ciudad de materialismo, antagonismo, competición, egoísmo, odio e inmoralidad sexual. *John Barnett*
- Corinto: Intelectualmente alerta, materialmente próspera, pero moralmente corrupta. *Leon Morris*
- Corinto era una de las grandes ciudades del mundo antiguo, y una comunidad muy parecida al sur de California. Era próspera, activa y estaba en crecimiento; tenía una merecida reputación por la búsqueda imprudente del placer. Corinto tenía una rica mezcla étnica, y era un centro para los deportes, el gobierno, el ejército y los negocios... El pueblo corintio también era mundialmente conocido por: las fiestas, la embriaguez y la moral sexual relajada. El término *Korinthiazomai* era bien conocido en el Imperio Romano y significaba literalmente «vivir como un corintio». Pero todo el mundo sabía que realmente significaba «estar sexualmente fuera de control». *David Guzik*

Preguntas

¿Por qué cambió Pablo su enfoque entre Atenas y Corinto? ¿Qué lecciones hay en esto para nosotros hoy? ¿En qué aspectos se parecía/diferenciaba la ciudad de Corinto del mundo en el que vivimos? ¿Qué llevó a Pablo a decidir «ir a los extranjeros»? ¿Qué principios que vemos aquí podemos aplicar a nuestros métodos de compartir el evangelio?

Resumen bíblico

1 Corintios 1:1 identifica a Pablo como el autor, y a Sóstenes como el «amanuense» o secretario. Gálatas 1:1 identifica de manera similar a Pablo, con el comentario de que él era «apóstol no designado por ninguna organización humana ni autoridad humana». Hechos 17:16–34 detalla el discurso de Pablo a los atenienses en el Areópago. En 1 Corintios 5:9–11 Pablo dice que en su carta anterior a la iglesia en Corinto, no debían asociarse con personas inmorales de la iglesia! Hechos 18:4–10 es un relato de la primera visita de Pablo a Corinto. En su segunda carta (2 Corintios 2:4) Pablo declara que «estaba llorando muchas lágrimas cuando os escribí, con gran angustia y con un corazón apesadumbrado—no para entristeceros, sino para que supierais cuánto amor os tengo».

Comentario

La última vez que estudiamos 1 y 2 Corintios fue en 1998. Antes de eso, examinamos estos dos libros en 1966. 1 Corintios no es la primera carta que Pablo escribió a la iglesia en Corinto. Menciona en 1 Corintios 5:9 una carta anterior que les envió, la cual no poseemos hoy. Pablo escribió 1 Corintios desde Éfeso en la primavera del año 57 d.C.

Pablo comenzó la iglesia en Corinto durante su segundo viaje misionero, y pasó dieciocho meses trabajando allí (Hech. 18:11). Fue en Corinto donde el rechazo de Jesús como el Mesías por parte de los judíos lo llevó a anunciar que llevaría las buenas nuevas a los extranjeros (Hech. 18:6).

Corinto era una ciudad portuaria y un importante centro comercial con reputación de moral laxa y sensualidad generalizada. El Templo de Apolo era servido por mil mujeres que actuaban como prostitutas religiosas y proporcionaban a la ciudad ingresos significativos. Fue contra este trasfondo que Pablo presentó el evangelio, y su éxito es tanto más sorprendente en medio de la decadencia desenfrenada y el paganismo. A veces argumentamos que vivimos en circunstancias muy diferentes a las de la iglesia primitiva, pero Corinto no es muy diferente de nuestro mundo secular y hedonista.

La razón para escribir 1 Corintios fue responder al creciente desorden en la iglesia de Corinto causado por el retorno de algunos a sus estilos de vida anteriores, y responder a las muchas preguntas de consecuencias teológicas y prácticas que los miembros habían planteado en una carta que le enviaron. Este último punto es muy significativo para interpretar 1 Corintios, ya que Pablo a menudo cita sus palabras y luego responde.

Entonces, ¿qué podemos aprender de la primera estancia de Pablo en Corinto? La mayor parte de la información está en Hechos 18. Pablo sale de Atenas, habiendo tenido un éxito limitado allí, y viaja a Corinto donde conoce a un judío llamado Aquila y a su esposa Priscila. Se queda con ellos porque están en el mismo negocio que él, haciendo tiendas. En algún momento aceptan las buenas nuevas y se convierten en cristianos, y cuando Pablo partió hacia Éfeso, ellos fueron con él, y fueron misioneros activos (Hech. 18:18, 26).

Con la llegada de Silas y Timoteo a Corinto, Pablo se vuelve más audaz y les dijo a los judíos que Jesús era el Mesías. Esto fue rechazado por los judíos, lo que provocó un cambio importante en el enfoque de Pablo. Anuncia que ahora irá a los extranjeros. Esto ya había comenzado a suceder en su ministerio, como queda claro en el concilio de Jerusalén de Hechos 15. Pero aquí en Corinto, Pablo hace de esto su prioridad en la ciudad. En lugar de centrarse en reunirse con judíos en las sinagogas, etc., Pablo se acerca activamente a los extranjeros, lo que finalmente lleva al crecimiento de la iglesia tanto con judíos como con extranjeros.

Pablo tiene éxito en Corinto—incluso el líder de la sinagoga y su familia creen. El Señor lo anima, declarando: «muchas personas en esta ciudad son mías» (Hech. 18:10). ¿El resultado? «Muchos de los corintios que oyeron el mensaje creyeron y fueron bautizados» (Hech. 18:8).

Quizás sea sorprendente que Pablo tuviera más éxito en la ciudad pecaminosa de Corinto que en la ciudad filosófica de Atenas. Pero hay un ejemplo para nosotros hoy al ver cómo el Señor puede obrar a pesar de lo que nos pueden parecer obstáculos importantes para el evangelio.

Comentarios de Elena G. White

En Tesalónica, en Corinto, en Éfeso y en otros centros importantes, Pablo y sus compañeros de labor predicaron el evangelio tanto a judíos como a gentiles. Pero sus principales energías se dirigieron de allí en adelante a edificar el reino de Dios en territorio pagano, entre pueblos que tenían poco o ningún conocimiento del Dios verdadero y de su Hijo. {HAp 167}

Al predicar el evangelio en Corinto, el apóstol siguió un curso diferente al que había caracterizado sus labores en Atenas. Mientras en este último lugar, había procurado adaptar su estilo al carácter de su audiencia; había confrontado lógica con lógica, ciencia con ciencia, filosofía con filosofía. Al pensar en el tiempo así empleado, y darse cuenta de que su enseñanza en Atenas había producido poco fruto, decidió seguir otro plan de labor en Corinto en sus esfuerzos por captar la atención de los descuidados e indiferentes. Determinó evitar argumentos y discusiones elaborados, y «no saber nada» entre los corintios «sino a Jesucristo, y a este crucificado». Les predicaría «no con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder» (1 Corintios 2:2, 4). {HAp 236}

Los esfuerzos de Pablo en Corinto no fueron sin fruto. Muchos se volvieron de la adoración de ídolos para servir al Dios viviente, y una gran iglesia se alistó bajo el estandarte de Cristo. {HAp 244}

La primera epístola a la iglesia de Corinto fue escrita por el apóstol Pablo durante la última parte de su estancia en Éfeso. Por ningún otro había sentido un interés más profundo ni había desplegado un esfuerzo más incansable que por los creyentes en Corinto. Durante un año y medio había laborado entre ellos, señalándoles a un Salvador crucificado y resucitado como el único medio de salvación, y urgiéndoles a confiar implícitamente en el poder transformador de su gracia. Antes de aceptar en la comunión de la iglesia a aquellos que hacían profesión de cristianismo, había tenido cuidado de darles instrucción especial en cuanto a los privilegios y deberes del creyente cristiano, y se había esforzado fervientemente por ayudarles a ser fieles a sus votos bautismales. Pablo tenía un agudo sentido del conflicto que toda alma debe librar con las agencias del mal que continuamente buscan engañar y atrapar, y había trabajado incansablemente para fortalecer y confirmar a los que eran jóvenes en la fe. {HAp 290-291}

